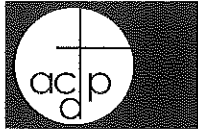


Círculos de estudio 2011-2012

ORGANIZAN



Asociación
Católica de
Propagandistas

Centro de Pamplona



Arzobispado de
Pamplona y Tudela
Ikastetza Inakel
Arzobizkizketa

Vicaría de Fe y Cultura

EL MARTIRIO EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Primer Círculo: EL MARTIRIO EN EL NUEVO TESTAMENTO

Ponente: D. Gonzalo Aranda

(Sacerdote, Prof. de Sagrada Escritura en la Facultad de Teología y traductor de la Biblia de la Conferencia Episcopal Española)

(San Nicolás, 20 de octubre de 2011)

1. Hacia nuestro concepto de “mártir” y “martirio”

-En la antigüedad clásica esas palabras significan “testigo” y “testimonio” en ámbito jurídico o filosófico. En la Biblia griega adquieren además un significado religioso. Por ej. *“Vosotros sois mis testigos -oráculo del Señor-, y mi siervo, a quien he elegido, para que me reconozcáis y creáis en mí, y entendáis que Yo soy”* (Is 43,10)

-En el Nuevo Testamento se da especial relevancia: a) al testimonio de Jesús: *“Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo el que es de la verdad escucha mi voz”* (Jn 18,35). b) al testimonio de los discípulos tras su muerte y resurrección: *“recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra* (Hch 1,8).

-En la Iglesia primitiva las palabras “mártir” y “martirio” se vinculan de forma indisociable a aquellos que dan testimonio de su fe mediante su muerte (Martirio de San Policarpo, hacia el año 160). Así en la actualidad, aunque nunca ha de confundirse con la autoinmolación suicida por una causa.

2. La muerte de Jesús fundamento del martirio cristiano

-*“¿En qué se basa el martirio? La respuesta es simple: en la muerte de Jesús, en su sacrificio supremo de amor, consumado en la Cruz para que pudiéramos tener la vida (cf Jn 10,10)”* (Benedicto XVI, Catequesis 11 de agosto 2011).

-El judaísmo conocía muertes “martiriales”. Pero la muerte de Jesús tiene un significado único: establece una nueva forma de relacionarse Dios con los hombres: *“Ésta es mi sangre de la nueva alianza, que es derramada por muchos para remisión de los pecados”* (Mt 26,28)

-Jesús podía presentir su muerte, y la afronta voluntariamente como acto de obediencia al Padre: *"Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida para tomarla de nuevo. Nadie me la quita, sino que yo la doy libremente. Tengo potestad para darla y tengo potestad para recuperarla. Éste es el mandato que he recibido de mi Padre"* (Jn 10,17-18).

-Sin embargo, no busca la muerte como un héroe, sino que la acepta porque así le viene dada por el poder del mal a causa de su testimonio: *"Padre mío, si no es posible que esto pase sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.... Y, dejándolos, se apartó una vez más, y oró por tercera vez repitiendo las mismas palabras* (Mt 26,42; cf. Jn 12,27).

-Jesús dio a su muerte un valor de salvación para todos los hombres. Lo vemos especialmente en la Última Cena: su sangre derramada **"por muchos"** (Mc 14,23 y par). Y se explica en el Evangelio de San Juan: *"Igual que Moisés levantó la serpiente en el desierto, así debe ser levantado el Hijo del Hombre, para que todo el que crea tenga vida eterna en él"* (Jn 3,14-15).

-Jesús afronta su muerte en la perspectiva de la resurrección, como se confirmó después: *"Y tomando el cáliz y habiendo dado gracias, se lo dio diciendo: Bebed todos de él* (Mc 14,23; cf. Mt 26,27). Por eso en San Juan se presenta la muerte en cruz como la exaltación de Jesús: *"Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí. Decía esto señalando de qué muerte iba a morir"* (cf. Jn 12,32-34).

3. Los "mártires" de sangre en el Nuevo Testamento

Aunque en los textos no se les llame "mártires" en el sentido en que hoy entendemos el "martirio", su muerte adquiere un valor especial como testigos eminentes de Jesucristo.

-Dos participaciones anticipadas de la muerte de Cristo:

- a) los niños mandados asesinar por Herodes participan de la muerte de Jesús por su inocencia (cf. Mt 2,16-18);
- b) Juan Bautista que *"vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos creyeran"* (Jn 1,7), y en cuya muerte por denunciar el pecado está prefigurada la muerte de Cristo.

-La Iglesia está en situación de "mártir" en la persecución y el sufrimiento: *"El dragón se enfureció contra la mujer y se marchó a hacer la guerra al resto de su descendencia, a aquellos que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús"* (Ap 12,17). De ello da testimonio San Pablo: *«todos los que aspiran a vivir religiosamente en Cristo Jesús sufrirán persecuciones»* (2Tim 3,12).

-Algunos de los miembros de la Iglesia confirman con su muerte el testimonio de Jesús:

- a) San **Esteban** (cf. Hch 7,55-58), llamado en Hch 22,20 "mártir" si bien no tanto por el hecho de morir, sino por su testimonio a favor de Cristo
- b) **Santiago el Mayor** que muere a manos de Herodes Agripa I como representante de la Iglesia de Jesús (cf Hch 12,1-2);
- c) **Antipas de Pérgamo**, llamado por Cristo resucitado *"mi testigo fiel"* (Ap 2,13);
- d) **Los dos testigos de Ap 11** que representan a la Iglesia.

4. A modo de conclusión

El martirio cristiano es la suprema identificación con Jesucristo. Afronta la muerte como Jesús. La Iglesia lo ve *"como un supremo don y la prueba mayor de la caridad"* (L. G. 42).